

PLENILUNIO DE ESCORPIO

Hora exacta del Plenilunio: miércoles 5 de noviembre de 2025 a las 13h19 GMT (14h19 en Ginebra)

Nota-clave: «Guerrero soy y de la batalla salgo triunfante»

Vincent Claessens

Buenas tardes y bienvenida a todas y a todos.

Una vez más nos conectamos a través de los medios de audio-difusión para meditar juntos. Hoy se trata de la meditación del plenilunio de Escorpio cuya nota clave es:

«Guerrero soy, y de la batalla algo triunfante»

De entrada, ya se plantea el escenario: nos enfrentamos a un campo de batalla y la prueba consiste en atravesarlo triunfalmente. Pero, ¿qué significa *triunfar*?

Desde el punto de vista de la personalidad, la victoria se libra en relación con los demás, con un espíritu de competición donde se acepta, como dice la fórmula, «que gane el mejor». Pero para el discípulo consciente e integrado, orientado hacia el alma, el triunfo tiene un significado completamente distinto, como veremos a través de la destrucción de la hidra de Lerna por parte de Hércules

Antes de continuar, tomémonos un momento de silencio para unirnos en conciencia al Nuevo Grupo de Servidores del Mundo. A continuación, pronunciaremos la célebre invocación de los Upanishads:

Oh Señor, condúcenos de lo irreal a lo real,
De las tinieblas a la luz
De la muerte a la inmortalidad¹.
OM

Esta invocación parece particularmente adecuada para describir la naturaleza de las pruebas del discípulo en el signo de Escorpio. En efecto, el discípulo debe vencer esencialmente la ilusión, porque la hidra *«tiene su contraparte subjetiva. Habita en las cavernas de la mente. Crece en la oscuridad y el fango de los huecos mentales no iluminados»*². Como tiene nueve cabezas, se trata de una liberación a diversos niveles: entre otros, la liberación del dominio de Maya y del espejismo del materialismo, la liberación de la ignorancia engendrada por el espejismo de la separatividad, y la liberación del miedo a la muerte.

Entre la multitud de miedos que afectan al ser humano, el más fundamental es el miedo a la muerte porque es inherente a la ilusión del yo separado. Esta ilusión nos conduce a identificarnos con el cuerpo físico y a hacer todo lo posible para preservarlo y prolongarlo

¹ Pavamāna Mantra

² A.Bailey. *Los Trabajos de Hércules*, pág. 143 ed. ingl.

en el tiempo, e incluso rejuvenecerlo. Ello conduce a actitudes y comportamientos que desafían el sentido común y que provienen del sueño de la inmortalidad, muy presente aún hoy en día. Pero la inmortalidad de la que habla el Pavamāna Mantra es la del alma y no la del cuerpo. En primer lugar, habría que considerar la muerte como parte de la vida y este no es un punto de vista filosófico, es un hecho biológico: cada minuto miles de células mueren en nuestro cuerpo, mientras que miles nacen al mismo tiempo. Es una maravillosa danza microcósmica entre los principios de vida y muerte que contribuyen a nuestro equilibrio vital.

En lo que concierne a la inmortalidad del alma, ese es el mensaje esencial de la resurrección de Cristo en el Nuevo Testamento. En nuestra sociedad condicionada por el materialismo y el ateísmo, la mayoría de las personas consideran este mensaje como una creencia, un sueño ilusorio creado por la mente para calmar la angustia existencial del ser humano. Para aquellos guiados por la intuición puede surgir la convicción de que la muerte solo es un pasaje, un tránsito hacia otra orilla. Y para quienes han vivido una experiencia cercana a la muerte, la muerte es efectivamente una transición hacia la luz y el amor. La experiencia fugaz que los ha conducido a ver más allá del velo de las apariencias los ha marcado para siempre y ya no sufren el miedo a la muerte. No vemos en ello una experiencia excepcional; ocurre miles de veces en el planeta, hasta el punto de que los investigadores occidentales han empezado a interesarse por ello³. Estas investigaciones son importantes y podrían conducir a una revolución psicológica y espiritual. En efecto, podrían aportar la prueba de la existencia del alma y de su inmortalidad. Entonces saldríamos definitivamente de esta época materialista y del sinsentido que engendra.

Las energías de Escorpio son particularmente poderosas en el Sendero del Discípulo. «*En Escorpio, la influencia de la Jerarquía oculta empieza a dejar su impronta en el ser humano, y su dualidad esencial es puesta a prueba. Esto es preparatorio para una unidad nueva y más elevada. Se encuentra en esa etapa miserable en la que no es ni el alma ni la forma – la etapa de transición. Tal es el camino del discípulo. El centro jerárquico está afectándole poderosamente*»⁴. Esta etapa inicia el regreso del hijo pródigo a la casa del Padre. Prepara el proceso de reorientación mediante el cual el discípulo asciende a la cruz fija y se convierte en servidor, y luego en salvador.

Las pruebas se refieren en primer lugar a la capacidad de la personalidad para reorientarse hacia la vida del alma, luego a demostrar que está preparada para la iniciación y a expresar su sensibilidad al Plan. Cada prueba concierne a los tres aspectos (vida, cualidad, apariencia), lo que en realidad suma nueve pruebas. Esto nos lleva al significado del símbolo de la hidra de nueve cabezas contra la cual Hércules luchó durante su trabajo correspondiente a este signo. Cada cabeza representa un defecto personal a vencer y a trascender para acceder a su cualidad opuesta. Se trata, a nivel físico, de vencer

³ Christophe Fauré, *Cette vie et au-delà : enquête sur la continuité de la conscience après la mort*. (Esta vida y más allá: investigación sobre la continuidad de la conciencia después de la muerte)

⁴ Astrología esotérica, pág. 319 ed. ingl.

la avidez hacia el sexo, el lujo y el dinero; a nivel emocional de superar el miedo, el odio y la ambición; y a nivel mental, de erradicar el orgullo, la separatividad y la crueldad.

Esta vez, Hércules sale victorioso no gracias a su fuerza, sino mediante la humildad que demuestra finalmente recordando las sabias palabras del Instructor: «*Nos elevamos arrodillándonos; conquistamos al rendirnos; ganamos al ceder*».

El problema que implica la prueba siempre se resuelve mediante el uso correcto de la mente, lo que implica esfuerzos constantes de alineamiento con el alma. Estos esfuerzos forman parte del vasto proceso de reorientación en acción que conducirán al discípulo a las puertas de la iniciación.

Veamos en qué momento se desencadena esta entrada en el campo de batalla difícil y doloroso, pero purificador: cuando el Ángel Solar y el Guardián del Umbral entran en relación y se encuentran cara a cara, el discípulo comienza a librar la batalla entre los pares de opuestos. El principal par de opuestos que son el alma y la personalidad, genera inevitablemente conflicto cuando se encuentran las energías y las fuerzas. Esta zona de fricción es el *kurukshetra* que el discípulo debe enfrentar en sí mismo con lucidez, desapego y perseverancia. Para salir victorioso de la batalla tendrá que invocar todos los recursos del alma para que las nueve fuerzas personales se transformen en nueve cualidades mediante el poder de la luz sobre la sombra, pero aún falta que el discípulo se comprometa con el lado correcto de la batalla y logre luchar contra sus propios demonios. En efecto, se trata de un combate interior durante el cual deberá luchar contra lo que él mismo ha creado, por ignorancia y egoísmo. Debe enfrentarse a la sombra que ha permanecido oculta en lo profundo de su inconsciente; una sombra ahora iluminada por la luz que fluye del alma y que el discípulo ya no puede ignorar. La energía de Marte lo impulsa al combate activo. Y en ese momento, la preponderancia de la energía espiritual se impondrá a las fuerzas inferiores.

Marte es el regente esotérico de Escorpio que genera las grandes luchas que conducen finalmente a la gran revelación. Esta revelación concierne a la visión de la liberación y del servicio. Lo vimos en acción a nivel colectivo durante el siglo XX con la guerra mundial, y fue precisamente en 1941 cuando el Presidente Roosevelt presentaba al mundo su Discurso de las cuatro libertades, como una promesa futura: libertad de expresión, libertad religiosa, libertad de vivir sin miseria y libertad para vivir sin temor. En este sentido hemos progresado durante 80 años, pero hoy estas libertades están amenazadas, incluso en los países democráticos que la han mantenido durante décadas. Parece que la hidra mundial resurge de su antro. Todavía no hemos “*sellado la puerta donde mora el mal*”. En efecto, un pasaje del Tibetano, escrito en el siglo pasado, se refiere a la situación actual: «*...la desafortunada situación actual de las naciones... que todavía arrastran el odio, están regidas por el temor y, al mismo tiempo, por el idealismo, gobernadas por la fanática adhesión a su destino nacional, según lo interpretan, “buscando el derramamiento de sangre”, demostrado en la acumulación de armamentos*»⁵.

⁵ A. Bailey, *Astrología Esotérica*, pág. 215 ed. ingl.

Nuestra situación actual revela un resurgimiento de los peores aspectos del sexto rayo, que estaba en declive. Una vez más, nos enfrentamos a una elección y a la necesidad de elevar la Hidra de la pasión y el odio, de la codicia y la agresión, del egoísmo y la ambición hasta la esfera del alma, de lo contrario el problema se proyectará al plano físico, con la posible consecuencia de una tercera guerra mundial. En el fondo, ya tiene lugar en las redes sociales que reflejan la atmósfera psíquica colectiva. La elección estará determinada por nuestro discernimiento y la victoria por nuestra capacidad colectiva para reemplazar el orgullo por la humildad, cualidad que parece faltar a ciertos líderes políticos actuales. Por lo tanto, solo la humildad, cualidad del corazón, permite instaurar un diálogo comprensivo, constructivo y duradero entre las naciones.

Además, debemos combatir la codicia desmedida de las multinacionales. Como afirmó la presidenta de Eslovenia con motivo de su discurso en la ONU de septiembre pasado: «No debemos capitular ante un mundo donde solo prevalece el poder. Nosotros, la mayoría de los miembros de las Naciones Unidas, debemos ser más humildes. Debemos trabajar por un mundo diferente. El Foro Global para el Futuro puede ser la plataforma para una transformación necesaria en la que la asociación entre ciudadanos y empresas sea indispensable. Las ganancias deben servir para el desarrollo de todos. La innovación y la sostenibilidad deben promover la tolerancia, el respeto mutuo y el dialogo inclusivo. ¿Es pedir demasiado? Si es así, los líderes del planeta no podrán ofrecer nada más que terror, conflicto, contaminación, desigualdad y guerra a ocho mil millones de seres humanos. Entonces debemos hacer frente a la verdad. Somos cómplices de crímenes contra nuestra civilización y nuestro planeta. No solo nosotros, los jefes de estado, sino también los líderes de las instituciones internacionales, los directores de grandes empresas y todas las demás personas que tienen el poder de marcar la diferencia y comparten esta responsabilidad... (Presidenta de Eslovenia, señora Nataša Pirc Musar).

Recapitulemos pues brevemente los temas principales de Escorpio: las pruebas, la lucha, el conflicto, el sufrimiento y la muerte. Se trata esencialmente de la muerte del deseo, el cese de los fuegos de la pasión. Una frase célebre de Krishnamurti podría resumir el aprendizaje del discípulo en Escorpio: «*Vivir es aprender a morir*». Esto pone de manifiesto la necesidad del desapego y la renuncia a las ambiciones personales para actuar según la conciencia grupal – que es fundamentalmente la manera en la que el alma vive su relación con el Todo. A partir de entonces, la división da paso a la unidad, la armonía emerge del conflicto, el guerrero sale victorioso de la batalla. Es un guerrero pacífico que enarbola la bandera de la inofensividad.

Y he aquí que se ha escrito: «*Guerrero soy, y de la batalla salgo triunfante*». Con esta convicción anclada en nuestro corazón, comencemos nuestra meditación de la luna llena de Escorpio.

* * * * *